

Apellido: Esnaola Nombre: Eliana Aylen

DNI: 32929313

E-mail: elianaaylenesnaola@yahoo.com.ar

Institución a la que pertenece: Universidad Nacional de Río Cuarto

Título de la Ponencia: Fuentes y Rutinas productivas en un medio impreso local

Área de Interés: Prácticas de Producción, Consumo y Usos Mediáticos.

Palabras Claves: Profesión-Rutina-Fuentes

Resumen:

FUENTES Y RUTINAS PRODUCTIVAS EN UN MEDIO IMPRESO LOCAL

La versatilidad de las profesiones, el ritmo acelerado de los cambios en el mundo de los medios y la profesionalización creciente del oficio periodístico, condujeron a replantear las rutinas productivas del periodista gráfico y su relación con las fuentes informativas. El objetivo de este estudio en un medio impreso local es acceder a la caracterización de la profesión periodística gráfica en términos de sus actividades, alcances y limitaciones e identificar el tipo de fuentes con las que se relacionan y le dan contenido a sus producciones. El problema es analizado a partir de una observación de una semana con un promedio de cinco horas diarias en la sala de redacción donde trabajan diecinueve periodistas gráficos, en el diario Puntal de Río Cuarto. En el registro se releva información de las actividades y rutinas que llevan adelante los periodistas en su propio lugar de trabajo, y aquellos diálogos y comentarios espontáneos que dan cuenta de los modos en que definen los medios de comunicación, en general, su propio medio y a sus públicos. En la ponencia me referiré al ámbito reducido de relaciones y entramado social compartido entre quienes ejercen la profesión, quienes son actores o informantes de su producción, el cual constituye un escenario de sentido que emerge repetidamente en los modos en los cuales los periodistas locales experimentan el ejercicio de su profesión. Me he encontrado con procesos de identificación que se producen en medio de un espacio de conflictos, superposiciones, restricciones y oportunidades en el cual se juega la identidad profesional del periodista.

FUENTES Y RUTINAS PRODUCTIVAS EN UN MEDIO IMPRESO LOCAL LA PROFESIÓN PERIODÍSTICA

Abordar el tema de la identidad profesional del periodista exige primeramente reconocerlo como actor en un marco histórico cambiante. Los procesos de identificación profesional, como los casos de identificación en general, ocurren entre coordenadas temporales y espaciales situadas. Así, recuperan el pasado profesional, su historicidad, junto a los eventos contextuales que se entrelazan participando de una compleja red de relaciones animada por un horizonte de expectativas que generalmente funcionan como orientaciones hacia un futuro singular. Como sostiene Hall más que con el “de dónde venimos”, tienen que ver con “en qué nos transformamos” porque “las identidades están sujetas a una historización radical, están siempre en proceso de cambio y transformación” (2003:108).

La *identidad profesional* se constituye en procesos más o menos continuos de identificación vinculados a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia. Resulta pertinente entenderla como el resultado de permanentes interacciones con otros; y en continua construcción o reconstrucción por parte de actores que sin perder su potencialidad productiva actúan en escenarios laborales específicos y diferencialmente restrictivos.

La *profesión* ha estado ligada a la evolución y desarrollo de las sociedades modernas. Creciendo en sus orígenes como prolongaciones de las actividades artesanales o construyéndose en oposición a ellas, el campo de las profesiones se ha tornado complejo, en parte debido al desarrollo de la estructura laboral en la que se insertan, diferencian y redefinen.

Uno de los primeros autores que aborda el estudio de las profesiones en el mundo moderno es Max Weber. Creemos pertinente retomarlo por cuanto es continuamente recuperado por quienes tratan de comprender el papel de las profesiones en las sociedades actuales. Para Weber, la profesión es uno de los núcleos activos del desarrollo capitalista. En sus orígenes, debido al impulso de la reforma luterana, aparece como el lugar del desarrollo de la conexión de aquél hombre que estando en el mundo” se vincula con Dios. No hay que olvidar, dice Weber que la profesión implica

dedicación y compromiso debido a que ella es parte clave del cambio de dominación instaurada por la reforma protestante. Para el autor, este cambio significó “la sustitución de una dominación extremadamente cómoda, apenas perceptible y en algunos aspectos ya sólo formal, por una reglamentación de toda la conducción de la vida que invade por completo todas las esferas de la vida privada y pública y que resulta infinitamente molesta y rigurosa” (Weber, 1998: 97).

Ejercer un trabajo como una profesión es realizarlo “como un fin en sí mismo”, dice Weber. Implica no estar movido solamente por la ganancia de dinero y, menos aún, tratando de trabajar lo menos posible (Weber; 1998: 97). La *profesión* se caracteriza por ser activa y dinámica, contraria a una concepción “monacal” de la vida. También sostiene que a estos valores se suma la convicción de que la profesión otorga aceptación por parte de la sociedad en su conjunto, la cual concede a quienes la ejercen conocimientos y habilidades que se amplían y se enriquecen en el ejercicio (Ibid 1998: 140).

Es por ello que los profesionales deben estar preparados para ejercer sus conocimientos y habilidades movidos por el interés común ajustados a parámetros éticos que orientan cada profesión y que deben ejercerse más allá de los intereses personales de cada uno. Este componente de servicio nace y evoluciona con las prácticas profesionales en oposición a otras actividades que se definen y construyen históricamente vinculadas al comercio. No obstante, en nuestros días, acompañando la propia evolución del sistema capitalista y de la instauración de nuevas formas de relaciones sociales, quienes las ejercen experimentan transformaciones en esta dimensión profesional (Claude Dubar, C. en Graván, 2005).

En ese sentido, la crisis de la identidad profesional de los periodistas se enmarca dentro de un proceso global que afecta a todas las profesiones en general. No obstante, adquiere algún matiz singular, en la medida que, en sus comienzos y hasta que se iniciara el industrialismo avanzado, a mediados del s. XX, quienes ejercían el periodismo lo hacían en un marco de autonomía individual, orientados por difundir sus ideas o por proyectar sus denuncias sobre las injusticias de la sociedad y, al mismo tiempo, en muchos casos, integraban y se identificaban con grupos de intelectuales, artistas o sectores ligados a la vida bohemia con quienes compartían sus intereses y objetivos sociales (Staszczyn y Durán 2009:127).

Como lo afirman la mayoría de los autores, hoy sus producciones y servicios profesionales más variados han entrado en la lógica mercantil transformándose cada vez más en mercancías producidas en entornos organizacionales orientadas al control eficaz de los recursos y a la maximización del lucro (Tuchman 1983; Ramonet I. 1998).

La profesión periodística sufre, además, otros cambios acelerados en los últimos tiempos producidos por factores diversos entre los cuales dos de los más importantes son: la evolución tecnológica ligada directamente a la profesión y la fragmentación social de sus públicos. Por el primer factor los periodistas han debido adquirir habilidades renovadas que exigen nuevos formatos y estilos en su trabajo, han visto variar las organizaciones en las cuales se desempeñan y han tenido que enfrentar el hecho de que sus públicos alternan con otras vías de acceso variado a los contenidos que ellos producen. A su vez, la pluralización de sus públicos, debido a procesos sociales que favorecieron el reconocimiento creciente de diversas identidades sociales y culturales, les ha exigido enfrentar el aumento de la complejidad de sus públicos.

Por otra parte en nuestro país, los recientes debates sobre la ley de medios audiovisuales centraron gran parte de las discusiones sobre el ejercicio de la profesión periodística y en sus relaciones tanto con las organizaciones para las cuales los periodistas trabajan como con los gobiernos en sus diferentes niveles y con el público en general.

Todos los fenómenos citados vienen a cuestionar elementos que hasta hace un tiempo atrás se configuraban de manera bastante estable en la auto-percepción de los periodistas. Por ejemplo, podemos citar aquellos que Mark Deuze (2005) considera centrales para la profesión como son al apego a la percepción del trabajo como un servicio público, el respeto a la objetividad como ideal regulatorio, la autonomía de conciencia, el privilegio de la inmediatez de los hechos sobre los cuales se informa y los principios éticos que regulan y han acordado quienes ejercen la profesión.

En nuestro estudio, hay otra especificidad del periodismo que consideramos pertinente y que puede asociarse al modo en el que ellos realizan su trabajo y se definen a sí mismos en su ejercicio en el marco de las transformaciones que hemos señalado: es el escenario local en el que estos profesionales se desempeñan. Grillo sostiene que desde el momento que la comunicación es un proceso que los actores sociales viven de manera

integrada en sus interacciones con el entorno social, las relaciones entre quienes participan de la interacción mediática debe estudiarse integrando también las redes y grupos en las que priman las relaciones interpersonales y que constituyen el entramado social más amplio. Así, si bien la autora sostiene que es un fenómeno común, el tamaño de ciudades como Río Cuarto permite observarlo con mayor claridad por la proximidad de esas relaciones. En este sentido, los periodistas locales incorporan en sus producciones y en sus procesos de identificación con su trabajo y con las actividades que exige, su participación en redes de relaciones que al mismo tiempo en un nivel más general integran tanto sus fuentes como sus públicos (Grillo, M. 2000: 2009).

Así, los procesos de identificación profesional son dinámicos e históricos en la medida que requieren de una permanente y significativa negociación interactiva tanto con los procesos más amplios y generales como con los más próximos y locales en los cuales adquieren sentido en la experiencia de los sujetos que las encarnan. Resultan de una estrecha interacción entre la definición que la sociedad hace de los sujetos que la ejercen cuando pone la mirada sobre “aquello que hacen” y la visión que los propios actores elaboran de sí mismos cuando se sitúan en su espacio laboral específico que, al mismo tiempo, es definido socialmente.

En síntesis, como dije la identidad profesional del periodista hoy refiere a sucesivos procesos de identificación que se dan en un espacio de conflictos, superposiciones, restricciones y oportunidades, originados en diversos órdenes. Hay cuestiones de orden global como son las tecnologías y el avance de la mercantilización de las relaciones sobre ámbitos en los que primaba una percepción de servicio o de aporte al bien común. Hay aspectos referidos al ámbito nacional en el cual las discusiones sobre la profesión adquirieron centralidad a partir del tratamiento de la nueva ley de medios audiovisuales. Y, en este estudio, se suma a ello el lugar en el que se realizará este estudio –la ciudad de Río Cuarto-, un ámbito reducido de relaciones y un entramado social compartido en muchos órdenes entre quienes ejercen la profesión, quienes son actores o informantes de sus producciones y quienes integran sus públicos. Sostenemos que este último factor constituye un escenario de sentido que emerge repetidamente en los modos en los cuales los periodistas locales perciben y experimentan el ejercicio de su profesión y los conflictos a los cuales su ejercicio los enfrenta.

El estudio se realiza en el medio impreso local Puntal, el cual fue fundado el 9 de agosto de 1980, funciona en el antiguo edificio de Radio Río Cuarto. Diario Puntal tiene un carácter regional y una presencia “dominante” en el mercado periodístico gráfico del sur de la provincia de Córdoba (Gioda, 1995).

LA SALA DE REDACCIÓN

El objetivo que responderemos aquí es reconocer en periodistas gráficos locales procesos de identificación con su profesión periodística e identificar relaciones entre esos procesos de identificación y los modos en que definen a los medios de comunicación y a sus públicos.

Realizamos una observación no participante en la redacción del diario Puntal que se extendió por treinta cinco horas. En este lapso, en el escenario observado, los actores presentes realizaron las tareas habituales del medio impreso local. Se registraron aspectos del escenario, situaciones y secuencias de interacción que involucraban a los periodistas presentes y a sus prácticas discursivas y no discursivas. En total fueron diecinueve personas las que desempeñaron tareas periodísticas, vinculadas a la redacción, fotografía y corrección.

Los aspectos salientes que se registraron se señalan sucintamente a continuación:

Diariamente a las 16:30 se realiza la denominada *Reunión en Blanco*. En la misma, cada periodista cuenta el estado de avance de la nota que le corresponde realizar. Es un momento de intercambio de opiniones acerca del tema y del enfoque. El Jefe de Redacción coordina la reunión y asigna el número de página a cada uno de los periodistas. El Director del medio y el editorialista están presentes pero no emiten opinión. Los periodistas con mayor experiencia y antigüedad en la profesión opinan más, en tanto los más jóvenes lo hacen menos. La Reunión en Blanco tiene una duración promedio de 40 minutos. Los encargados de Deportes, Regionales, Web, Nacionales, Fotógrafos y Correctoras no participan de la misma.

Los periodistas de la *Sala Web, Deportes y Regionales* consultan, comentan y cuestionan el tratamiento de la información que realizan otros medios, especialmente de las noticias referidas a Locales y Regionales. El lugar en el que se desempeñan los encargados de estas secciones es el común compartido por los demás periodistas para

comentar cuestiones cotidianas que no se vinculan estrechamente a sus actividades laborales y para tomar mate.

Quienes se ocupan de realizar las notas de la sección Regionales acuden a corresponsales y páginas webs de otras ciudades, y quienes tienen a su cargo la sección Nacionales se basan en las agencias nacionales de noticias.

El tercer escenario observado fue la *Sala de Redacción*, donde los periodistas, correctoras y fotógrafos dialogan acerca de las noticias que se van a publicar. Existe frecuente intercambio entre todos los periodistas: se consultan fuentes, errores, y enfoques de la nota. En ciertos momentos, se registraron comentarios irónicos relacionados tanto con los temas que trataban como con la propia modalidad de trabajo que siguen habitualmente.

Cada periodista tiene su agenda de contactos vinculados a la temática de la sección que tiene a su cargo; es decir, su listado de fuentes. A su vez, quienes conforman distintas entidades, asociaciones o participan del mismo tipo de actividad (Municipalidad, ONG's, Concejo Deliberante, deportistas etcétera) conocen a los encargados de cada área y se dirigen a ellos. Durante los fines de semana algunos periodistas salen en busca de la noticia, tarea que -según lo escuchado- consideran la *más complicada de todas* en comparación con las que cumplen cotidianamente.

En un día común, los periodistas realizan la recolección de datos por la mañana, y llevan a la Sala de Redacción todo o casi todo el material desgrabado. Explican que su *rutina* se organiza de esa manera para no perder tiempo.

El fotógrafo va solo al lugar del hecho, y contrariamente a lo esperado muy pocas veces se dirigen al escenario del acontecimiento el periodista y el fotógrafo juntos.

Los empleados administrativos del medio atienden los llamados telefónicos y reciben a las personas que se acercan a la empresa periodística. Se ponen al servicio del pedido y lo re-direccionan con el periodista que trata el tema en cuestión. En ocasiones realizan la entrevista vía telefónica y solicitan a quien les ha llamado que envíe fotografías, o bien, que la fuente se acerque al medio.

Los periodistas de la sección Sociales, Política, Judiciales y Locales realizan un seguimiento de la nota que han producido, consultan más de una fuente, y dicen estar preparados para cualquier resultado. Cuando trabajan con corresponsales, les exigen cantidad, calidad y puntualidad al enviar la noticia.

Por su parte, el Jefe de Redacción y el Secretario de Redacción aconsejan posibles enfoques y sugieren fuentes.

En una oportunidad, el periodista de la sección Policiales confiesa decir “mentiras piadosas” para adquirir mayor cantidad de datos. Los justifica a partir de que cuestiona a su fuente institucional oficial (Policía).

El periodista de la sección Nacionales repetidamente compara la calidad que presenta el diario en la actualidad -en términos de lo que fue antes- de manera negativa; al mismo tiempo, dice cómo debería ser el medio para que fuera “un buen diario”.

Comentan que cubrir otro puesto, estar en una sección diferente a la que están habituados, es desgastante. Aquellos que cubren eventos que implican un resultado que es noticia -elecciones, deportes, entrega de premios, etcétera- dicen que debieron “clavarse” en la sala de redacción para informar sobre el hecho. Un dato interesante fue que el periodista de la sección Policiales trabajó durante sus vacaciones porque la Policía no proporcionaba información a otro periodista que no fuese él.

PRÁCTICAS Y RUTINAS

La organización del trabajo en Puntal es estructurada y se percibe monótona a diferencia del imaginario común de una sala de redacción como un escenario dinámico y cambiante. Los periodistas afirman hacer lo mismo todos los días, sin variaciones. La *rutina periodística* se organiza y parece determinada por el tiempo. Estos periodistas también contradicen la imagen del periodista “en busca de noticias”: generalmente no van al lugar de los hechos, sino que las fuentes se dirigen hacia ellos. En principio y según lo que sostienen los cánones de la profesión periodística, esto dificultaría obtener una información más rica y sugerente. Aquella que se logra a través de la observación directa del acontecimiento o hecho noticioso. Generalmente, salvo excepciones, los periodistas permanecen en la sala de redacción, y aquí es donde se generan y producen la mayoría de las noticias.

Una vez que el periodista es convocado por la fuente, recién ahí comienza su actividad. Es a partir de este momento, cuando o bien se dirige al lugar del hecho, o bien cita la fuente al medio.

Sería como sostiene Gans que las fuentes se ven ellas mismas como gente con una posibilidad para proveer información que promueva sus intereses, para publicitar sus

ideas, o en algún caso, solamente para tomar sus caras y nombres en el interior de las noticias (Gans, 1979: 117).

Pero mientras el periodista trabaja mayormente desde la Sala de Redacción, el fotógrafo es quien se moviliza siempre hacia el lugar del acontecimiento para hacer un registro de ello, de los actores involucrados y de aquellas situaciones que él considera novedosas y/o interesantes.

El temario del diario surge principalmente de las *fuentes institucionales* (Municipalidad, Concejo Deliberante, ONG's, Policía, y de llamados telefónicos de otras fuentes), con excepción de los fines de semana que los periodistas salen en busca de la noticia, lo que califican como “una complicación”. Esta percepción se sostiene en el hecho de que deben quebrar la rutina diaria que han establecido por la forma de hacer su trabajo desde la sala de redacción.

A pesar de lo expuesto, que es común a la generalidad de los periodistas observados, hay modos diferentes de llevar adelante la tarea periodística. Algunos periodistas se hacen eco de los llamados telefónicos, realizan un seguimiento de su nota, consultan más de una fuente e intercambian opiniones con colegas, dedican el tiempo necesario para completar la nota y si es inevitable, se ofrecen o directamente hacen una cobertura que no corresponde a su sección. Otros, se observan como si estuvieran cumpliendo sus horas, se mantienen ausentes y participan escasamente del trabajo común de la sala de redacción.

Más allá de las diferencias, se percibe un clima ameno, de compañerismo y solidaridad, especialmente cuando se reúnen en la Sala Web, Deportes y Regionales lugar del “recreo”. En las horas de trabajo en la Sala de redacción se observa un clima laboral-informal y excepto la Reunión en Blanco que tiene un carácter más formal.

En este medio ocurre lo que Gans sostiene con respecto a la relación entre periodistas y fuentes. El autor afirma: “La relación entre los periodistas y las fuentes se parece a un baile, las fuentes buscan acceso a los periodistas, y los periodistas buscan acceso a las fuentes. Tampoco las fuentes o los periodistas pueden liderar, más a menudo las fuentes lo hacen “(Gans, 1979:116).

Tal situación es causada porque los periodistas están acostumbrados a que las fuentes se dirijan hacia ellos o, como sostiene Gans las fuentes conocen que “han sido adecuadas y disponibles en el pasado” y pueden serlo siempre (Gans, 1979:116).

Los periodistas consideran a las fuentes en función del criterio de *productividad*, capacidad para suministrar una gran cantidad de información sacando afuera un excesivo gasto de tiempo y esfuerzo (Gans, 1979:129). También tienen en cuenta su *fiabilidad* y corrección en la medida que lo informado requiere del menor trabajo en verificación y adecuación. Sólo en aquellas circunstancias en las cuales hay controversia, como dice Gans, los periodistas se preocupan por juntar las pruebas de no menos de dos fuentes separadas (Gans, 1979: 130).

Hemos visto que los periodistas se ocupan siempre de los mismos temas y recurren repetidamente a las mismas fuentes. La cobertura continua a cargo del mismo reportero sobre los mismos problemas se convierte en un defecto tanto porque es siempre la misma voz la que informa, como porque a largo plazo tenderá a ser menos crítico y menos riguroso en su información (Strentz, 1983:109). No obstante aquí también parece primar un criterio de *economía de tiempo*: son ellos quienes tienen mayor conocimiento sobre el problema, están al tanto de cómo ha ido evolucionando y mantienen vínculos con las fuentes apropiadas. Ello también puede ocurrir porque como dice Strentz el papel del periodista resulta más familiar o manifiesto en las comunidades más pequeñas donde el periodista o el editor del periódico se encuentran con las fuentes de información en sus mismas bases sociales, religiosas y profesionales (1983: 16).

Estas fuentes son útiles en parte porque su credibilidad se acumula desde su asociación con el periodista, además son considerados representativos de la audiencia (Gans, 1979: 127), y las terminan siendo regulares, aparecen una y otra vez en las noticias.

Hay otros criterios que sustentan los vínculos entre los periodistas y sus fuentes. Parece importante el cumplimiento de los valores asociados a la noticiabilidad. En este sentido, López sostiene que generalmente en los diarios se trata de organizar un equipo de periodistas que sepa dónde hay buenas fuentes informativas, qué escenarios son los más adecuados para que surjan noticias y, al final, cuáles de los centenares de noticias van a ser las que aparezcan al día siguiente publicadas (López, 1995: 17). En el caso observado, como vimos, las fuentes van hacia los periodistas y los escenarios donde surgen las noticias sólo son tenidos en cuenta en la agenda de los periodistas los fines de semana, allí cuando todo “se complica”.

La producción de la *agenda* en el medio surge de lo que proponen las fuentes que a su vez son generalmente importantes voceros en el marco del público lector. En otros términos, la agenda periodística parece saturada de fuentes provenientes de la Municipalidad, el Concejo Deliberante, las Vecinales, las ONG's, la Policía, la UNRC y llamados telefónicos eventuales que pueden provenir de los mismos escenarios. Los fines de semana solamente parece ser el momento de la novedad y la búsqueda noticiosa.

Según López, el temario periodístico es el resultado de un proceso de toma de decisiones por parte de los guardabarreras (López, 1995: 16), aquí se observa que la agenda es impuesta por el público.

Además, en algunas situaciones, como es el caso del periodista de policiales podemos decir que hay cierta influencia por parte del reportero sobre la fuente. En estos casos la fuente informativa responde a las preguntas del periodista no sólo en términos de su propio interés sino en términos de su propia percepción del reportero. En este caso parece que la clase de información que llega en última instancia al público es lo que el reportero considera importante que es lo que la fuente institucional le informa (Strentz, 1983:30).

Al no existir el trabajo en equipo entre periodista y fotógrafo, y aquí seguimos a Camps y Pazos, el trabajo no se realiza de forma mancomunada y con espíritu de grupo, el producto periodístico se deteriora. El mejor texto puede resultar poco atractivo para el lector sino está ilustrado por una buena fotografía; o a la inversa, una excelente fotografía quizá parezca superficial si el material periodístico no está a su altura, o sino informa con precisión en que contexto fue tomada (Camps y Pazos, 1994: 38).

Manuel López clasifica a los periodistas entre aquellos que son de mesa y los de calle. Si atendemos a esta distinción, en Puntal hay *periodistas de mesa*, aquel que se queda en la sala redacción y realiza la actividad periodística a través de una más o menos correcta utilización de los medios técnicos y de los despachos que llegan al medio y además dispone de medios técnicos para comunicarse con quien lo desee. Por otro lado, hay periodistas –la mayoría– que son un híbrido de los dos tipos, *periodistas de mesa y de la calle* porque una vez que el periodista recibió la noticia o fue contactado por la fuente, se desplaza habitualmente al escenario del que se ha hecho responsable y

establece unas rutinas para obtener de forma metódica y continua hechos susceptibles de ser convertidos en noticia.

Por otro lado, se puede plantear una caracterización acerca de la tarea de redacción. En el medio local se encuentra lo que Camps y Pazos denominan *Redactor A*: buena calidad de redacción, horario sin límite al ser enviado especial fuera de su ciudad, y capacidad para resolver por sí mismo cualquier situación imprevista, lo cual se refleja en los encargados de la sección Locales y Política, entre otros; y el *Redactor B*: menor experiencia en la calidad de redacción, horario fijo; busca la información y la procesa por sí mismo, o redacta información proporcionada por los cronistas en el caso de los periodistas de la Sala Web, Regionales y Nacionales (Camps y Pazos, 1996: 26).

FUENTES REPETIDAS Y ESCENARIOS REDUCIDOS

Las fuentes frecuentemente acuden al medio impreso local, y los periodistas se manejan en el mismo círculo de escenarios y fuentes de donde provienen las noticias.

La producción de noticias surge de un ámbito reducido: informantes, lectores y periodistas que al mismo tiempo integran y representan las fuentes, el medio y el público lector. Estos son los actores que construyen la agenda del único medio impreso local diario.

El valor que le otorgan los periodistas al tiempo en su profesión tiene prioridad por sobre el resto de los factores que hacen a su actividad laboral cotidiana. Los periodistas desarrollan su trabajo de manera rutinaria y sus relaciones entre ellos y su público organizan un círculo que reproduce los temas y el tratamiento que se hace de ellos en las noticias. Hay poco espacio en el que se generen noticias, perspectivas y tratamientos novedosos. Las únicas jornadas que lo permiten son las del fin de semana, y parece lógico que sea justo cuando a ellos su actividad les parece “complicada”.

Todo contribuye para que estos periodistas se alejen tanto de los contextos más amplios que podrían explicar las informaciones que reproducen, como de los detalles que también contribuirían para que el público pudiera estar mejor informado.

BIBLIOGRAFÍA

Camps, S. y Pazos, L. (2003) *Así se hace periodismo*. Editorial PAIDOS. Buenos Aires.

- Gans, H. (1979). *Deciding What's News: a study of CBS evening news, NBC nightly news, Newsweek and Time*. New York, Pantheon Books.
- Gravàn, M. y Tiscar, L. (2006-2009) *La crisis de identidad de los periodistas antes los ciudadanos: entre profesionales de las noticias de BBC y TVE*. En: http://tiscar.com/wp-content/uploads/2010/04/BBC-TVE-periodismo-identidad-ciudadania-MARIA_LAMUEDRA-TISCAR_LARA-2010.pdf
- Hall, S. (2003) *¿Quién necesita identidad?* En Hall, S. y P. Du Gay *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu. Buenos Aires.
- López, M. (1995) *Cómo se fabrican las noticias*. Editorial PAIDOS. Buenos Aires
- Ramonet, J. (1998) *La tiranía de la comunicación*. Debate. Madrid.
- Stasyszyn, V. y Durán, Y. (2009) *Palabra de diario*. Comunicarte. Córdoba.
- Tuchman, G. (1983) *La producción de la noticia*. Gustavo Gili. Barcelona.
- Weber, M. (1998) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Istmo. Madrid.
- Strentz, H. (1883) *Periodistas y Fuentes informativas*. Maymar Ediciones, S. A. Buenos Aires.